

VERATÓN: Apellido de origen toponímico procedente del municipio de Beratón, cuyo nombre tomara, cambiando la "b" a "v", perteneciente a Soria. Beratón se asienta en las faldas del Moncayo, a 1.395 metros sobre el nivel del mar y es el pueblo más alto de la provincia de Soria. En cuanto a su etimología, Menéndez Pidal hablaba de él identificándolo con el "sanctum Buradonis ilicetum" de Marcial, diciendo que Beratón (o Veratón) debe su "t" a la ultracorrección mozárabe; algunos tratadistas niegan esto basándose en que Beratón o Veratón lo tenemos ampliamente atestado con su vocalismo radical inalterado: 1) Como apellido en documentos del siglo XIV (Pasqual García de Beratón) y del siglo XV (Juan de Veratón). 2) En Francia hallamos el topónimo Bois de Veratón, sito en la localidad de Saint-Rémy-sur-Creuse (region de Poitou-Charantes, dep. de Vienne), que conserva también inalterada la vocal de la sílaba inicial. La raíz del topónimo "Verat-" la encontramos de forma abundante en la antroponimia antigua, y más concretamente en la nómina latina, Veratius (y su femenino Veratia), que al ser tratado como nombre de la tercera declinación latina de tema en "-n", siguiendo el tipo Cato/Catonis "Catón", debió derivar en "Veratonis" > Veratón/Beratón. El apellido Veratón se radicó desde antiguo en Navarra. Juana Veratón Cirullares fue bautizada el 8 de enero de 1559 en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Fustiñana, Navarra. María Veratón Zirujales fue bautizada el 7 de marzo de 1564 en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Fustiñana, Navarra. Ferrer Veratón fue bautizada el 10 de noviembre de 1586 en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Fustiñana, Navarra. José Ximénez de Cascante y Veratón se casó el 10 de enero de 1718 en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante, Navarra. El Cronista y Decano Rey de Armas, Don Vicente de Cadenas y Vicent, en su "Repertorio de Blasones de la Comunidad Hispánica", recoge para los Veratón las siguientes:

ARMAS. Escudo bandedo de seis piezas de oro y gules. **CARACTERÍSTICAS.** Los esmaltes simbolizan: ORO: Nobleza, Magnanimidad, Riqueza, Poder, Luz, Constancia y Sabiduría. GULES: Fortaleza, Victoria, Osadía, Alteza y Ardid.

El escudo de Beratón

Las banderas son trapos de colores...

El alcalde de Beratón encargó a la Asociación Cultural Cruz de Canto que se buscara un posible escudo histórico de nuestra localidad. Nos pusimos manos a la obra y comenzamos a "estudiar" las diversas fuentes.

Una de las pistas, proporcionada por Carlos González, nos llevó a localizar el escudo que hoy sirve de portada a la revista. La familia de apellido Veratón poseía emblema heráldico y se convertía en uno de los posibles símbolos de la localidad.

La diferencia V o B poco importa. El sonido de ambas letras es el mismo y hasta la creación de la Academia de la Lengua en el siglo XVIII, que fijaba unas normas de ortografía, se usaba la b o la v sin rigor.

Esta información heráldica nos aportaba algunas cosas que ya sabíamos y otras que desconocíamos.

Sorprendente es la presencia del topónimo Bois de Veratón, en la localidad francesa de Saint-Remy-sur-Creuse (Poitou-Charentes-dep Vienne).

Volviendo a la heráldica, el origen navarro para el escudo no sería descabellado si pensamos lo que nos cuenta el cronista Zurita que pasó allá por el siglo XIV. Tropas navarras y gasconas destruyeron la primitiva población de Beratón, que por aquel entonces pertenecía al rey de Aragón. ¿Quién sabe si por aquello alguno de los participantes obtuvo algún título, refundó la población...?

Igualmente, la explicación a algunos apellidos como Larraga, Ibáñez, Madurga, Chueca, etc podría ir en la misma línea. Personalmente pienso en éste último caso más en las repoblaciones con navarros y vascos tras las expulsiones de los moriscos o en el desarrollo de la minería en el siglo XVI-XVIII.

Existe en las documentaciones un tal Pasqual García de Beratón, en el siglo XIV y en el siglo XV, un Juan de Veratón.

Para el siglo XVI nos encontramos con Juana Veratón Cirullares de Fustiñana, María Veratón Zirujales de Fustiñana, Ferrer Beratón de Fustiñana, José Ximénez de Cascante y Veratón, casado éste en Cascante.

Todas estas informaciones surgen del Cronista y Decano Rey de Armas, Don Vicente de Cadenas y Vicent, en su "*Repertorio de Blasones de la Comunidad Hispánica*". Es él quien nos muestra el escudo de los Veratón y el que le da el origen navarro.

Añadiríamos los siguientes Beratón famosos que hemos localizado. Existió en el siglo XVIII, en Tarazona, concejales de apellido Beratón que participaron en las guerras contra los Austrias a favor de los Borbones. (La noticia la da Jose María Sanz de Artibucilla, cronista oficial de Tarazona).

Igualmente, en el siglo XVIII, José Beratón es un pintor, discípulo de Luzán y de Bayeu, maestro éste último de Francisco de Goya y que fue muy considerado en su momento. Recientemente Cajalón en Zaragoza realizó una exposición sobre Bayeu y sus discípulos y presentaba obra de éste José Beratón.

Para finalizar, el citado Don Vicente de Cadenas y Vicent, describe así el escudo:

Armas. Escudo bandado de sies piezas de oros y gules.

Características. Los esmaltes simbolizan:

Oro: nobleza, magnanimidad, riqueza, poder, luz, constancia y sabiduría

Gules: fortaleza, victoria, osadía, alteza y ardid.

Debemos de seguir estas pistas recientes y profundizar en los libros eclesiásticos para poder tener algo más de certeza. Un poco más de paciencia, que no es fácil.

Salud a espueñas.

Comité de la V, por casualidad

Saludo del Alcalde Año 2007

Es un placer para mí, poder dirigirme a todos vosotros, vecinos y amigos de Beraton, a través de esta revista que otro año más, la Asociación Cruz de Canto tiene el gusto de facilitarnos, por lo cual felicito y animo, para que sigan editándola muchos años más.

Este año quiero agradeceros la confianza que en mí habéis depositado, y me dais la oportunidad de seguir trabajando para que Beratón este mejor cada día.

Felicito a la nueva junta directiva de esta asociación, que al contrario de desaparecer, cada año tiene más socios y demuestra su consolidación, y ánimo para que siga recuperando tantas costumbres y tradiciones que por el cambio al que nos obliga la vida se han ido perdiendo. Para ello, este Ayuntamiento se compromete en seguir apoyando económica y materialmente, como ha venido haciendo hasta ahora.

Deseo que este verano y las fiestas sean agradables para todos, y podamos disfrutar en compañía de nuestros invitados.

Pepe Crespo Vera



Seguimos juntos otro año...

Estimados amigos y vecinos de Beratón,

¡Por fin! han llegado estas fechas tan esperadas por todos nosotros, por todos los que, unos más que otros, todo hay que decirlo, en vez de seguir el paso de los años de un uno de Enero a otro uno de Enero, lo hacen del quince de agosto de un año al quince de Agosto del siguiente año.

Este año 2006-2007 podríamos decir que es un poquito más especial que otros, refiriéndonos sobre todo a nuestra Asociación y La Revista, ya que, a parte del relevo que se ha dado en la Junta, en la que ha entrado sangre joven algo mas inexperta, pero siempre llena de nuevas ideas e intenciones, esperamos que todas ellas os parezcan mas que buenas, se cumple el numero 11 desde su primera edición. Por esta razón, y sino estuviera ya encontraríamos otra, u otras 11 razones más, una por año que hemos pasado juntos desde aquel 1997, esperamos que este año podamos disfrutar todos juntos un poquito mas si cabe de las actividades que con tanta ilusión se preparan todos los años, de las nuevas que esperamos poder ofrecerlos y con las

que sorprenderos, y de todas aquellas que todos vosotros nos propongáis, que seguro que son bien acogidas, porque, como ya sabéis y no nos cansaremos de repetiros, la Asociación somos todos, y con ese poquito de colaboración y de ayuda de todos y cada uno podemos hacer que Beratón y sus tradiciones sigua vivo y no caiga en el olvido.

Ahora os dejamos que continuéis con ese regocijo ilimitado que produce todos los años la lectura de nuestra pequeña Revista, compuesta de todos vuestros grandes artículos, porque como sabéis es la revista de todos, y sin vuestra colaboración editorial no podríamos disfrutar de ella. Esperando de verdad que disfrutéis de las fiestas, y de todos y cada uno de los demás días que pasamos juntos en este recóndito paraje moncayesco, incomparable lugar para respirar aire fresco y puro, para desestresarse de la urbe, y, sobre todo, para pasarlo bien. Así que ya nos despedimos con un hasta luego y un ¡nos vemos en la 4 esquinas!

*¡Felices fiestas ridios!
Un saludo, La Junta*



Entonces no conocía la palabra justa que definiera mi aspecto, pero en mi fuero interno de niño consideraba que iba hecho un adefesio.

Después del saludo de rigor, al ver la maestra mi rostro lloroso y enfadado, preguntó la causa. Explicada por mi madre me dijo la señorita: "No llores ni te enfades Felipe, porque vas muy guapo con esa chaqueta nueva".

Si yo hubiese sabido más o hubiera tenido más desparpajo, le habría contestado que la chaqueta no era nueva sino vieja, con un remiendo nuevo, pero no lo hice. Solo supe redoblar mis lloros y mis berridos, ya que estaba seguro, de que ella me veía igual que yo me veía, pero por apoyar a mi madre dijo una mentira piadosa.

Ese día, instintivamente, sin ningún razonamiento ni análisis porque no sabía hacerlos, me di cuenta de que en Beratón éramos pobres, y que la Señora Maestra estaba, en muchas cosas, varios escalones más alta que todos nosotros y de que tenía que haber otros pueblos mejores que el nuestro, pues de ellos salían maestros, médicos, practicantes, curas y secretarios, únicas profesiones que conocía por los servicios que daban al pueblo. De Beratón no salía ninguno. Los que había eran forasteros.

Mi paso por la escuela fue normal, sin ningún detalle especial. Teníamos buenos maestros que se ocuparon, a conciencia, de inculcar en nuestras mentes, vírgenes de cultivo, los principios fundamentales del conocimiento: saber leer, saber escribir y las cuatro reglas, bagaje que según la "parda gramática" de nuestros padres y el sentir general de las personas mayores eran necesarios, ¿y tal vez suficientes?, para caminar por la vida.

Ningún alumno de mi generación, acabado el período escolar –14 años– destacaría en ninguna de las materias estudiadas. Ninguno subimos ningún escalón en la escalera de las ciencias, letras, o de las artes. ¡Perdón, pues me equivocó! Hubo uno que sí subió. Salió de la escuela con una bonita letra, estilizada, elegante, firme y segura. Sabedor de su ventaja y habilidad, la lucía a veces en la puerta de la ermita de San Roque, que al estar chapada de hierro, era una buena pizarra.

Todo el pueblo pasaba por allí y leía sus escritos: Nombre del pueblo, el suyo, fechas, y yo cuando pasaba –he escrito siempre y escribo con mala letra– sentía envidia del

dominio que aquel vecino mío tenía sobre la escritura. Llegué a pensar después, que con un poco más de enseñanza podría haber llegado a pendolista o dibujante y con otro poco más, tal vez delineante, aparejador o arquitecto, ¡Quién sabe!, pero no había nada para intentarlo.

Incorporado al dejar la escuela a las labores del campo, no me distinguí en ellas ni por entusiasmo, ni por pericia, ni por entrega. Fui labrador mediocre pues no pude conseguir nunca que mis surcos fuesen derechos. Pastor también mediano, tirando a malo, no conseguí llevar mis ovejas por los lugares donde había más pasto, ni conocer la madre de cada cordero. Tanto si iba de labrador como de pastor, mi padre me fijaba la tarea o ruta de cada día, dándole yo a cambio algún disgusto por "comerme" con las ovejas parte de algún sembrado.

Por entonces –no me acuerdo muy bien de las fechas– surgió que me fuese de zagal con tres pastores de Beratón. Las condiciones eran que no cobraba sueldo alguno pero llevaba gratis a las "hierbas" arrendadas en Aragón 5, 10 ó 15 ovejas, no sé cuántas. Mi padre pensó mucho mandarme pero al final lo hizo.

Ultimados todos los detalles salimos un día. Fuera del término municipal propio, el rebaño circulaba por la cabañera que yo como zagal no conocía –actualmente en Madrid, un día al año se conmemora dicho acontecimiento y pasa un rebaño por la Puerta de Alcalá–. Nosotros, tres mayoresales y yo como zagal, salimos con las ovejas. No sé cual sería el número de éstas, pero supongo, que el rebaño formado era mayor de 600 cabezas. Mi misión como zagal era vigilar el rebaño en sus últimos individuos (eran los más débiles, enclenques, cojos o enfermos). Al pasar por las calles de algún pueblo uno de los pastores, el que más cabezas tenía en el rebaño, se constituía en mayoral, (sólo le faltaba un cartel en el pecho que lo propagara) se ponía al frente del rebaño y hay que ver con que soltura, altivez y seguridad ejercía su función yendo el primero, marcando y señalando el camino. Yo en cambio, como zagal, iba el último y mi misión era avisar cuando alguna oveja coja, enferma o débil por otra causa, no podía más. El mayoral, oídos el parecer de los otros dos pastores decidía lo que había de hacerse.

Poco antes de llegar al fin de nuestro viaje que se llama Almonacid de la Sierra, hay un pueblo que se llama "Alpartir". Al pasar por

él con el ritual de costumbre: primero el mayoral, después los ayudantes y el último yo arreando a una oveja blanca por más señas, se me acercó a mí un joven poco mayor que yo, que entonces no supe, pero hoy sí, calificarlo de zangolotino, mastuerzo y sandio y me preguntó: "¿Me vendes las abarcas zagal?" Me ruboricé y no supe contestarle. Me fui para otro lado. ¡Es posible que él hubiese nacido ya con zapatos!

Años más tarde –no sé cuántos– me propuse recorrer y ver, pero en coche, los mismos lugares que tanto había pateado de pastor. Lo hice ¡Qué alegría pasear motorizado y con zapatos por los mismos lugares en que había pasado a pie y con abarcas! ¡Qué gozo comer con mi hijo mayor y su mujer en Cariñena en el restaurante que hay en el cruce de la carretera que viene de Fuentetodos!

Tomo el hilo de mi pensamiento anterior. Reconozco, que en aquellos tiempos me costaba mucho aprender ambos oficios. ¡Yo quería hacerlo bien pero no podía! ¡Era torpe! A otros, en cambio, se les daba de maravilla (mi hermano era de éstos). Labradores que araban sus campos trazando surcos mirando al camino, rectos como cirios y pastores, que al cuidado de trescientas o más ovejas, cuando parían, conocían cual era la madre de cada cordero, me producían una envidia sana y gran complejo. Me hubiera gustado ser como ellos, pero aunque lo intentaba, conseguirlo, era superior a mis capacidades.



Mientras, el ciclo natural de las estaciones pasaba y llegaba el verano. Desde aproximadamente primeros de Julio hasta primeros de septiembre, todos los habitantes de cada casa estábamos implícitamente obligados a dar todo lo que podíamos y más para recoger la cosecha. Pocos y rudimentarios medios –lo más moderno que llegué a utilizar fue la "dalla" (guadaña)–, habían de suplirse con esfuerzo personal. Madrugones y anochecidas para ir al tajo y volver del mismo: segar, acarrear (para lo que contaba cada familia, como mucho, con un par de mulos), tender la parva, trillar y aventar.

Pienso, que estos dos meses ni nos lavábamos, pues creo recordar, que en alguna ocasión, tuve que rascarme duramente los pies para quitarme la roña de los talones.

Había que correr porque en verano existía riesgo de tormentas, que si eran de granizo, destrozaban las cosechas que estaban sin segar, y si eran de agua, podían dificultar la trilla, barrer la era y aventar. Había que correr, porque la cosecha solo estaba segura cuando la teníamos en casa.

Y ahora un inciso. A vosotros, los y las mayores, os sonará esto a requetesabido por haberlo trabajado; a los hijos y nietos les parecerá "las batallitas del abuelo". Para ellos están escritas estas páginas, pues vosotros, los de mi generación y algo más jóvenes, bien sabéis cuanta verdad hay en lo que escribo, aunque no esté claramente expuesto.

Subir el grano al granero, la zona más alta, ventilada y seca de la casa –otras no, mi casa sí–, era la última etapa de la recolección. La más gratificante, pero las más fatigosa y dura, al menos para mí, que no andaba muy sobrado de fuerzas. Después de sesenta palizas, una cada día de julio y agosto –hasta los días de fiesta había que hacer, por lo menos, el acarreo de un viaje de mies– recibir otra de propina algunos días, subiendo talegas, era la "puntilla" que recibíamos los encargados de este trabajo. Yo terminaba derrengado, sin respiración, exhausto, sin poder ponerme de pie al descargar la talega. Y si ésta era de "bisaltos" –que se recogían los últimos y eran los que más pesaban–, el agotamiento y la debilidad llegaban al máximo, pero preferíamos hacer menos viajes que partir la talega por la mitad y subir doble de veces.

Una vez todo el grano en el granero, olvidándonos del esfuerzo titánico realizado, estábamos molidos pero satisfechos y contentos por haber subido tantas veces los esca-

lones con la talega al hombro, y con un poco de descanso más, no nos hubiera importado seguir subiendo escalones con talegas al hombro. ¿Hasta cuántas más habríamos aguantado?

Nuestro razonamiento era simple. Cuántas más veces subíamos escaleras, cargados con el grano, cuanto más repetíamos la operación, más bienes tenía la familia para pasar el año. No digo que era más rica, porque por más talegas que entraran en la casa, nunca podrían ser muchas y no constituían riqueza. Eran simplemente, bienes de supervivencia.

Vino después la guerra y muerte de mi madre (tiempos tristes para mi familia). Mi incorporación a la "mili"—estuve tres años— al final de la cual, subí el escalón más decisivo en la escalera de mi vida.

Algunos años después, unos un poco antes, otros un poco más tarde, casi todos los vecinos de Beratón dieron un paso similar, emigrando en busca de otros horizontes. Lo que a cada uno costó subir los escalones, buscando nuevo medio de vida, cada uno lo sabe, pero hoy, podemos estar satisfechos de que hijos de Beratón, o hijos de los hijos de Beratón hay arquitectos, biólogos, curas, eco-

nomistas, farmacéuticos, físicos, frailes, maestros, matemáticos, médicos, militares, practicantes, secretarios y otras carreras de las que no tengo noticia. Podemos presumir, ahora sí, de que nosotros, nuestros hijos y nuestros nietos, apenas nos cultivaron la inteligencia hemos dado "buen pruebo" allí donde "atterizamos". Hemos ascendido, subiendo muchos escalones.

Raza fuerte la del pueblo, recia, austera, ¿numantina?, acostumbrada al sacrificio que impone la escasez y con una mente sana, sin vicios, rica en valores como honradez, trabajo y familia, que habiendo estado dormida, supo despertar a tiempo permitiéndonos alcanzar mejor futuro.

En resumen, podemos decir con satisfacción y firmeza lo mismo que dijo Pablo Neruda en su biografía de este mismo título:

Confieso que he vivido

Y yo puedo, en nombre de todos añadir:

Y nosotros, hemos cumplido

Felipe Lapeña Lapeña



Historias "clásicas" de Beratón

Campana sobre campana y sobre campana una, dice el recetario de villancicos clásicos, así que en Beratón no íbamos a ser menos así que hace ya bastante tiempo, las campanas se tocaban solo para fiestas y por la noche, lo que se llama "Diana Nocturna".

En otros tiempos, el cura además de ser sus sermones también ejercía de "Campanero Mayor" y vigilaba a los trabajadores del domingo, las desgracias ajenas y las propias como incendios, ovejas descarriladas, personas perdidas y avisaba tocando las campanas. El señor cura además tocaba campanas en día de difuntos y aquí es donde la historia empieza.

Yo por aquel entonces, tenía seis años, que no son los seis años de ahora, porque en aquel entonces éramos mas inocentes, muy inocentes, era de noche, yo diría que también muy de noche, mi hermano mayor me despierta porque ha escuchado las campanas, y yo tan "chulo" me toca tocar por turno ,me marchó para la Iglesia, por entonces bien, sin temores y con las campanas ya tocadas por mi compañero mayor.

Me encuentro entonces con aquel portal enorme, a oscuras pero yo sigo sacando valor y abro la primera puerta, sin problemas, y decidido abro también la segunda para mi sorpresa, me encuentro velas encendidas, mujeres tapadas en sus negros velos, lánguidas, entristecidas, llorando, rezando, arrolladas, entorno al catafalco del difunto... en ese momento mis piernas temblaron como ramas agitadas por el viento y toda mi tranquilidad y seguridad se esfumó en cuánto vi esa imagen espeluznante.

Como imaginareis corrí, como Forrest Gump corría hacia su casa y sin tan siquiera desnudarme, me volví a meter a la cama,

rogándole a mi hermano mayor que me sustituyese. Obviamente lo hizo.

Ahora esos miedos, ya no existen y no hay miedos a abrir puertas a las tres de la madrugada un 14 de agosto con un par de "Agüelas" de más.



Otra historia de pequeños y mayores, muchos la recordarán así que por ello no daremos nombres. Cuando yo tenía entre cinco o seis años, mi cuadrilla de valientes guerreros y algunos otros mayores, como A. Serrano y V. Chueca etcétera, nos juntábamos en las casas viejas y pajares para hacer mas que nada chandrios. En este caso nos juntamos en el pajar de E. Serrano y como vecinos, a ambos casos, casas con chicas. Cuando el matrimonio marchaba a trabajar, nosotros veíamos a las chicas por el corral y les hacíamos rabiar y llorar cada uno de los días. Hasta que un día nos llegó la venganza, como siempre pensamos que el matrimonio no estaba y nosotros nos encaminábamos a hacer lo de siempre. Pero para nuestra sorpresa nos encontramos con que los mayores habían preparado un pozal lleno de piedras y latas dentro, ellos desde dentro como siempre, mirándolo todo desde el burladero, los pequeños, bravos y valientes desde el ruedo pero ese día una sorpresa nos esperaba. Corriendo hacia el escondite, nos encontra-

mos con señor y amo de la casa que enfurecido agarro al primero que le vino al mano, os imaginaréis quien era, el aquí escribiente se vio colgado de una mano por la cuello de la camisa y con la otra por el culo me ví en el aire, con los pies colgándome metros... y como no, al Señor en cuestión jurando "estoy hasta los cojones, de los santos, los joseeses, los vicentes, y los angeles del cielo". Y enfocando a la ventana del segundo piso y yo viendo la calle bajo mis pies, otra vez la dichosa cancioncita "estoy hasta los cojones, de los santos, los vicentes, los joseeses y los angeles del cielo". En estas los mayores salieron a mi rescate y este buen Señor dijo que nunca más quería vernos por ahí, y así fue, nunca mas nos metimos en su corral o pisamos la puerta de su casa

Espero que nadie guarde rencor a nadie, yo recuerdo la aventura como alegría y como historias de crios.

Santos Chueca



Beratón no es tan diferente... ¡ridiós!

Hola estimado vecino de Beratón, el siguiente artículo no es un artículo como los que habitualmente podemos encontrar en la revista de nuestro bien amado pueblo, en los que se suelen narrar historias o sucesos, o recordar tradiciones, o describir excursiones, o exponer artículos sobre flora y fauna... y muchos otros distintos y variados tipos de artículos, pero siempre, más o menos directamente, relacionados con este pequeño, en tamaño, que no en otra cosa, pueblo llamado Beratón y sus alrededores moncayescos. Es un artículo que podríamos ver incluso como la llegada de las nuevas tecnologías, ya no nos vamos a introducir en la discusión de si esto es lo que queremos o no, a este recóndito lugar un poco perdido en el corazón de Moncayo. Digo todo esto dado el origen de la chispa impulsora del artículo (que es Internet, sí, no quería mencionarlo pero al final me ha parecido inevitable).

Como acabo de mencionar, el origen de este artículo nace en la red virtual, concretamente en el correo electrónico, e-mail lo llaman al otro lado del charco, emilio al otro lado de la calle, donde recibí una serie de fotografías en las cuales se apreciaban la genialidad del ingenio y la habilidad humanas en las diferentes partes de nuestro amado planeta, de aquí viene lo de la globalidad de este artículo.

Animado por la belleza y alegría de dichas fotos, me decidí a escribir estas cuatro líneas, y así al mismo tiempo mostraros a todos las curiosas fotografías de estos pioneros en el arte de la mecánica, en las que se aprecia que cuando los medios escasean, la inventiva humana no tiene límite alguno, y también que en todos los lugares podemos encontrar las mismas costumbres que en Beratón, o un poco más evolucionadas.



¿Quién no ha ido a por agua a la fuente? Y que fresca sale ¡ridiós!



¿A quien no le ha parío la chota en el monte?... pues la coges y pa'l pueblo



Nosotros vamos cuatro a por la nevera de la peña y vamos llorando... aquí uno, y cuesta arriba...



Y otro a por la bebida, ¡la peña montada y la fiesta apañada! Y que ¡vivan las Fiestas de Beratón ridiós!

Gratitud a nuestros mayores

Cuanto han cambiado los tiempos
y obligaciones aquellas
de ir a lavar al arroyo
llevando la ropa a cuestas.
lavarla y echarla al sol
sobre la tupida hierba
para que se blanqueara
regándola con frecuencia.
Otras veces a los hornos
La tabla a la cabeza
iban a cocer el pan
que amasaban en la artesa.
o camino de la fuente
el cántaro en la cadera
y en la otra cadera el niño
que no dormía la siesta;
pues no había cochecitos,
ni cuartos para niñeras
y cada mujer tenía
de niños media docena.
¡Qué mujeres las de antaño!
Cuanta lucha, cuanta entrega
para sacar la familia,
a veces con tal miseria
de no tener para el hijo
ni un trozo de pan siquiera,
pero siempre confiaron
en Dios y su providencia;
El, que mantiene a las aves
que no siembran ni cosechan
y que a los lirios les viste
con más galas que la ciencia.

Hoy han cambiado los tiempos
y las labores aquellas.
¿Quién no tiene lavadora
automática de esas
que lavan y dan blancura
y dejan la ropa seca?
¿El frigorífico lleno
y la despensa colmada?
Y, por supuesto, pan tierno
que lo duro lo desecha.
a pesar de la abundancia
no nacen niños apenas;

se dice que es sacrificio,
en esta vida moderna
que no hay que traer agua,
ni amasar pan en la artesa,
ni que lavar los pañales,
ni dar a los niños teta.
Pañales de pon y tira
Se ofrecen en cualquier tienda
y en la farmacia productos
como la leche materna
y, por supuesto, el dinero
en ningún medio escasea.
¡Se habla de sacrificio
cuando la abundancia atesta!
¡Cuánto hay que agradecer
a aquellas madres y abuelas!
Aquella mujer de antaño,
tal vez por no ser modernas.
¡Cuántos debemos la vida
al sacrificio de ellas!
Una madre es una madre
Con abundancia o sin ella,
Pero la de la abundancia,
no sabe el sufrir de aquella,
que un niño le pide pan
cuando no hay pan en la artesa.

Francisco Ranera García-Conde
Fuentes de Ebro



Cabañeras en Beratón. Soledad y destierro

A los pastores de Beratón

La tarde está cayendo y el pastor se da prisa para que la noche no le pille desprevenido. Nubes del norte amenazan lluvia, por lo que, recoge su rebaño con la ayuda del perro y acude a la cabaña. Es hora de descansar pues, mañana le espera una nueva y dura jornada.

Es la vida del pastor trashumante. Por un lado, un viaje continuo en busca de tierras más calidas, un regreso primaveral al hogar abandonado, una vida de sacrificios, soledad y miseria. Pero, por otro, una vida de cultura milenaria, de tradición transmitida de padres a hijos y de amor a la naturaleza y al oficio bien cumplido. Una vida incesantemente repetida que ahora, tras siglos de historia, parece estar llegando a su fin.

La trashumancia se extingue, o al menos se transforma. Los largos recorridos a pie son sustituidos por rápidos viajes en camión, las estancias pastoriles ya no son tan precarias como fueron en su día y los teléfonos móviles llegan a la montaña desterrando la soledad.

Pero pese a las innegables dificultades expuestas, la vida del pastor tiene su atractivo, su misterio. Una paz y una belleza que engancha a quien se molesta en indagar en ella.

Cañadas o cabañeras (en Aragón) –Vías de los caminos trashumantes–.

Viaje por las cañadas

En septiembre se realizaba un viaje de "reconocimiento", con el fin de contratar las hierbas del lugar donde se iba a pastar. Este viaje se hacía a pie o en caballería y preferiblemente de noche, pues se andaba mejor.

Una vez regresado al pueblo se acometían los preparativos para la partida. Normalmente el padre del pastor u otro bajaban con un mulo detrás del ganado con pertrechos para todo el invierno. Básicamente esta carga consistía en pan, patatas, sebo y manteca, es decir, un menú acorde a una dieta equilibrada. Hay que mencionar que aunque llevaban ganado, solo se comían un cordero si este moría accidentalmente o por enfermedad.

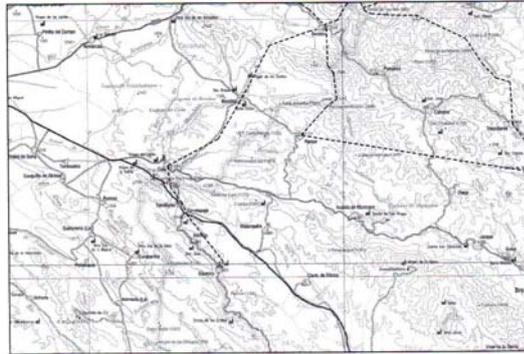
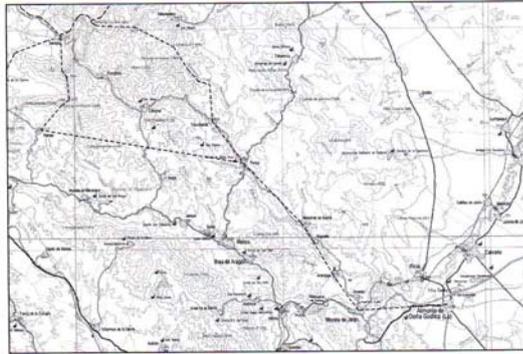
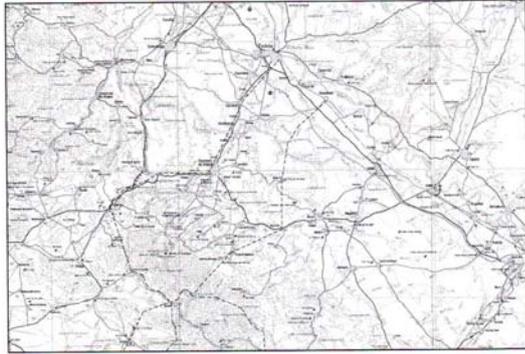
Se solía partir a finales de septiembre o primeros de octubre. Habitualmente se cumplimentaba el trayecto en solitario, o no tan en solitario pues iban acompañados de su ganado y su perro. Alguna rara vez se coincidía con otros pastores que habían contratado las mismas hierbas, pero no era habitual, pues por lo visto dos ganados juntos resultan difíciles de manejar.

Desde la madrugada hasta el anochecer, todo el día andando con el ganado, hiciera el tiempo que hiciera y nunca de noche, pues al ganado le atemoriza.

Por la noche, si se podía, se encerraba en un corral, se intentaba calcular para que esto fuera así, pero lo más habitual era dormir en la "pensión la estrella", es decir, al raso.

El traslado con las ovejas desde Beratón hasta el lugar donde se tenía previsto pastar solía durar entre 3 o 4 días, si el destino era Ribaforada, Castejon o Morata, pero podía llegar a durar 10 días si el destino era Pina de Ebro.

El viaje trascurría sin más paradas que para dormir, aunque hiciera mal tiempo, pues el hecho de dormir al raso obligaba a no entretenerse. A no ser que se hubiera parado en un corral, en cuyo caso se aguardaba a que mejorara, como dicta el sentido común.



Roque con las ovejas en Ribaforada

Cabañeras

Las cabañeras más frecuentes eran las siguientes, clasificadas según su destino:

1. Destino Ribaforada, Cortes, Fustiñana

Beratón – San Mateo – Collado del Rabal – Rebolgar – Prado del hoyuelo – Collado del horcajuelo – Castillos de Herrera – Alcalá de Moncayo – Bulbunte – Entre El Buste y Ablitas por la Cañada Madre – Ribaforada.

2. Destino Castejón, Tudela, Montes de Cierzo

Beratón – La Cueva – Collado de Canto Incao – Ágreda – Monte de Tarazona – Tudela – Castejón.

3. Destino Ricla, La Almunia

Beratón – Eras Altas – Collado del Rabal-Rebolgar – Prado del Hoyuelo – Horcajuelo – Collado de las Estacas – Peñas de Herrera – La Tonda – Trasobares – Mesones de Isuela – Ricla – La Almunia.

4. Destino Morata de Jalón, Almonacid, Tobe

Beratón – Los hoyos – Barranco del Frontal – 3 mojones – Tablado – Pomer – Sierra de Baldenaza – oeste de Calcena – Tierga-Mesones – Nigüella – Arándiga – Chodes – Morata de Jalón – Almonacid – Tobed.

5. Destino Bijuesca, Torrelapaja

Beratón – Borobia – Ciria – Bijuesca – Torrelapaja.

Durante los trayectos o cuando les daba, los pastores cantaban este romance anónimo, que todavía recuerdan de memoria al cabo de los años. Así, según me dicto Laurentino decía:

Romance de la loba parda

*Estando yo en la mi choza
pintando la mi cayada*,
las cabrillas altas iban
y la luna rebajada;
mal barruntan las ovejas,
no paran en la majada.
Vide venir siete lobos
por una oscura cañada.
Venían echando suertes
cuál entrará a la majada;
le tocó a una loba vieja,
patituerta, cana y parda,
que tenía los colmillos
como punta de navaja.
Dio tres vueltas al redil
y no pudo sacar nada;
a la otra vuelta que dió,*

*sacó la borrega blanca,
hija de la oveja churra,
nieta de la orejisana,
la que tenían mis amos
para el domingo de Pascua.
—¡Aquí, mis siete cachorros,
aquí, perra trujillana,
aquí, perro el de los hierros,
a correr la loba parda!
Si me cobráis la borrega,
cenaréis leche y hogaza;
y si no me la cobráis,
cenaréis de mi cayada.
Los perros tras de la loba
las uñas se esmigajaban;
siete leguas la corrieron
por unas sierras muy agrias.*

*Al subir un cotarrito
la loba ya va cansada:
—Tomad, perros, la borrega,
sana y buena como estaba.
—No queremos la borrega,
de tu boca alobadada,
que queremos tu pelleja
pa'el pastor una zamarra;
el rabo para correas,
para atacarse las bragas;
de la cabeza un zurrón,
para meter las cucharas;
las tripas para vihuelas
para que bailen las damas.*

*Cayada: palo o bastón



Vida en el destierro

En la zona de pasto lo habitual era vivir en una cabaña al lado del corral, normalmente sólo y raras veces compartiendo el cobijo.

Por tanto la soledad acompañaba al pastor, no solo durante el viaje, sino también durante su estancia.

De muy vez en cuando el pastor se juntaba con algún otro para bajar al pueblo mas cercano. Esto se solía hacer en festividades muy señaladas como Navidad o Reyes y siempre sin dejar de lado el trabajo, pues el pastor no podía permitirse ni un día de descanso. Así que a veces ocurrían anécdotas como la que cuenta Babil:

"Un día nos invitaron a cenar en el pueblo, pero como siempre tardamos en recoger, así que cuando bajamos al pueblo ya habían cenado y nos quedamos sin cenar".

El menú era siempre el mismo, para almorzar migas y para cenar patatas. Como he comentado anteriormente, el pan y las patatas se traían de Beratón, pero evidentemente si se acababan se compraban en el pueblo. En ocasiones se permitían algún capricho, como congrio seco.

Como vemos era una vida muy dura, que ha hecho de las gentes de Beratón unos seres aguerridos y fuertes, capaces de hacer frente a las dificultades que se presenten.

20 + 40 + 104 = Moncayo

Que frío pasamos aquella noche de agosto, y eso que nosotros "sólo" teníamos que dar líquidos y fruta a los centenares (no es un decir) de deportistas y que me atrevería a tildar de casi héroes, que afrontaron dar la vuelta al Moncayo en menos de 24 horas. Sí, sí, paraos a pensarlo, noche y día, cuesta arriba y cuesta abajo, 104 Km "non stop". El viento se nos llevaba nuestra "cutre-pancarta", el polvo nos manchaba la fruta de tierra, nos equivocamos de posición... pero ahí estábamos... los de Beratón. Y como hay



gente para todo y aunque parezca increíble, algunos participantes venían corriendo. Puedo prometer (... y prometo), que a la mañana siguiente mis tres compañeros de andada y yo tuvimos que sudar tinta para completar 40 Km, (algunos sólo 20) con la compañía de alguna ampolla, excelente humor y el coche escoba empujando.

Es admirable el ambiente de compañerismo que reina y la sorprendente Organización, tanto en medios, como en cifras. Esto no es algo que se pueda crear en un día. Todo amateur, sólo usando voluntarios de los pueblos de la falda del Moncayo, en especial, claro, de la Villa de Calcena, el origen del evento. Y sí, en 2006 y para hacer justicia, Beratón estuvo por fin representado con un puesto de avituallamiento. La asociación se lo había vuelto a currar. Incluso a nuestro Alcalde se le brindó la oportunidad dar la salida en nombre de nuestro pueblo. Beratón está ahora incluido en los carteles promocionales como uno más de la familia y dentro de los GR oficiales.

¡Venga! Todos al monte. No hace falta encender la tele para ver un acontecimiento, sólo es necesario desplazarse apenas 5 Km. Los que se inscriban es importante que pongan su dirección de Beratón, no la de la ciudad. Es una suerte que el Moncayo cuente hoy en día con algo que mueve cerca de mil personas, sale publicado en prensa y revistas especializadas y da fama de la "buena" a la cara oculta del Moncayo. Las gentes de Beratón nos honramos del gusto por caminar en la montaña y es este un nuevo reto, con diferentes opciones.

Pero... que frío hacía aquella noche. Hey... ¡este año mejor que en Salou!

C.V.

Carta pastoral

Queridos amigos de Beratón:

A primeros de año, un día que vine como pude, a Celebrar la Misa en Beratón, entre nieves y viento frío, oí que del Moncayo me llegaban tres gritos o voces que os quiero comentar.

Primer grito: Mira hacia atrás

Entonces recordé los días gloriosos de nuestro pasado y los más recientes: 500 habitantes, muchos niños y su escuela, sacerdote residente, mucha vida y mucha alegría. Una historia muy larga que se remontaba a tiempos de los romanos. Apareció también, como un timbre de gloria de Beratón, la figura ilustre de Don Felipe: siempre bueno, piadoso, preocupado por todos, servicial con todos: en sus parroquias, en Zaragoza, en el pueblo y con el pueblo. Un gran representante de Dios los y de la Iglesia. Este año nos ha llegado a la Parroquia una especie de testamento espiritual suyo: el cáliz y el alba con que él decía misa. Como si nos dijera: la Eucaristía es el camino de la salvación.

Segundo grito: Mira el presente

Aunque parezcan todos iguales, cada día es distinto en Beratón: el sol, la lluvia, la faena de los pastores y campesinos, la visita del panadero, del médico o del cura. Pero, sobre todo, es distinto por las personas que deambulan por sus calles: un autocar con niños de un colegio, cazadores, alpinistas y hasta algún que otro vendedor ambulante. Pero muy especialmente cuando vosotros, los del pueblo, venís a vernos y se abren las puertas de las casas cerradas, y los niños triscan como corderillos por las colinas o por la plaza: la paz, la libertad, el aire puro... Para muchos de ellos es una oportunidad más difícil en las ciudades: el encuentro con una realidad hoy marginada: la fe, la Iglesia, el sacerdote, la Misa, el Evangelio. Por eso los pueblos son

lugares de conversión. También a los adultos se os despierta el alma, sedienta de Dios, de conceptos sobrenaturales, de orientación en la vida, de verdades profundas y de principios. Cuando estéis con nosotros, dadnos vuestra alegría y juventud, vuestras satisfacciones y triunfos, vuestra historia de lucha por sobrevivir y volar. No os dediquéis sólo a descansar, a coger las patatas, a criticar o presumir del mejor coche. Aprovechad también la oportunidad de reciclar el espíritu y consolidaros en la esperanza que tienen los creyentes. Dios te ama aunque tú no lo sepas. Pero serás feliz si lo descubres. ¡Ojalá llegues a estar orgulloso de tu pueblo, de tu Iglesia y de tu fe!

Tercer grito: Mira al futuro

Empezando por algo material, os comunico que, desde el invierno, están pendientes los albañiles para venir a reparar el tejado de la Iglesia, poner los canalones y solucionar el problema de la pared descascarillada. Con tantas lluvias, ha sido imposible hacerlo antes. Esperamos que sea pronto y bien.





Pero hay otro futuro que a mi me preocupa más: el futuro de vuestros corazones: ponédlos en las manos del Padre y estarán protegidos de todo mal. Tendemos a desconfiar de todo y de todos porque, en la lucha por la vida, muchas veces nos hemos sentido solos y desamparados. No es cierto, porque nunca nos ha faltado el aire y la vida, que son dones de Dios. A los peor tratados os aconsejo: a medida de que las cosas materiales o el cuerpo os fallen, creed en el vigor y fuerza del Espíritu.

Los mayores tenemos la obligación de ser una referencia para las nuevas generaciones. Cuando las aguas de un río desbordado vuelven a su cauce, vuelven a lo viejo, que además de antiguo es lo más natural y eterno.

Cuando oí estos gritos, no me parecieron lamentos, sino invitaciones; no eran reproches, sino esperanzas; no venían del infierno, sino del cielo, del amor y la misericordia de Dios y su Hijo Jesucristo.

Os bendice y os desea lo mejor, vuestro Párroco

Ángel Jiménez del Campo

RECORDAMOS QUE DURANTE EL VERANO, LA MISA SERÁ LOS DOMINGOS,
A LAS 10 DE LA MAÑANA.

Los actos religiosos de las Fiestas Patronales, serán los mismos
(si hay cambios se os informará).



El cura, las pesetas y los monaguillos

Hace más de cincuenta años, tendría yo ocho o nueve, allá por 1953 o 54, fui nombrado monaguillo por un cura anterior al recordado Don Santos. Este cura, cuyo nombre omitiremos, era joven y fuerte, y digo lo de fuerte porque como veréis más adelante, lo pudimos comprobar personalmente.

Entre los trabajos que teníamos los monaguillos, uno era el cobrar la hoja parroquial cada tres meses a aquellos que estaban suscritos. Ocurría frecuentemente que teníamos que repetir las visitas a cobrar porque en las casas no había suelto para pagar. En aquellos años sí que había crisis general, como aquella señora que, al pasar el cepillo el domingo en misa, queriendo echar cinco céntimos (una perra chica) y no llevando más que diez céntimos (una perra gorda), nos hizo volver a su sitio después de recorrer toda la Iglesia para cogerse los cinco céntimos de cambios...

A lo que iba. Después de recorrer el pueblo había que entregar al cura las pesetas recaudadas y decirle "la tiá... no nos ha pagado, y la tiá... tampoco, y la tiá... nos ha dado solo una perra gorda a cuenta de lo que debe". Al domingo siguiente teníamos que repetir, a ver si había suerte y completábamos la recaudación. El cura nos insistía en saber si la tiá... había pagado... "No, no ha pagado", contestábamos una y otra vez.

Pero por aquellos años hubo en Beratón (entonces se escribía con B) una novedad: llegó al pueblo el primer fútbol.

La tiá..., al domingo siguiente, pagó la peseta que debía de hoja parroquial desde hacía muchas semanas. Por esas casualidades de la vida, esa peseta rubia que nos había pagado la tiá... era exactamente igual que la peseta que costaba la partida de fútbol. Por

supuesto, la peseta fue a parar a la ranura por la que salieron las bolas.

Éramos muy malos, apenas sabíamos jugar y la partida duró muy poco. Pero inmediatamente pensamos lo que diríamos al cura si nos preguntaba por al peseta de la tiá... Decidido: le diríamos que no nos había pagado, mientras pasaban los días, esperando que se le olvidara.

Pero el cura sí se acordaba. "¿os ha pagado la tiá...?" nos preguntaba domingo tras domingo. Y domingo tras domingo contestábamos igual, "no, no nos ha pagado tampoco hoy".

Hasta que fue el propio cura a casa de la tiá... a cobrar esa peseta, y la tiá... le dijo que hacía mucho tiempo que había pagado esa peseta. Nosotros no sabíamos que él ya se había enterado, pero nos siguió preguntando "¿os ha pagado la tiá...?" "No, nos ha pagado".

Este cura comentó el asunto con Don Alejandro, el maestro de los chicos. Nos llamaron a la casa del cura, donde no nos quedó más remedio que decir la verdad. El maestro nos dio una bofetada a cada uno y como castigo nos dejó una semana sin ir a comer a casa, encerrados en la escuela, que para una pillearía como aquella era un castigo más o menos proporcionado, según la educación de la época.

Pero al cura no le debió parecer suficiente aquel castigo. Como ya no se fiaba de nosotros, decidió ponernos a prueba.

Los monaguillos pillos teníamos las ropas de misa entrando a la sacristía a la derecha, detrás de la puerta. Aquel domingo, como cualquier otro, entramos a la sacristía, y

enrendando como críos que éramos, nos vestimos para la misa. Al momento entró el cura, con cara seria, y nos preguntó "¿Quién ha cogido la peseta que he dejado yo aquí?", mientras señalaba el suelo, el centro de la sacristía. Os prometo que nunca vimos aquella peseta.

Todos negamos haber cogido nada. El cura dijo que era hora de dar misa, así que se celebró, y al terminar la misa volvió el interrogatorio.

Todos volvimos a negar haber cogido esa peseta, y ninguno habíamos visto cogerla a nadie. Así que, siguiendo la didáctica de la época, empezó uno a uno, con un buen sopapo, y otro, y otro. Pero nada, y nosotros ni siquiera sabíamos si la peseta era de papel o rubia.

Pensó entonces el cura que el que la había cogido no confesaba por estar los demás delante, así que nos llevó a la casa del cura, al lado de la iglesia, haciéndonos subir de uno en uno a la sala de la primera planta.

Subió el primero, y al negar la acusación empezaron los tortazos, los tirones de pelo, los gritos, los lloros. Subió el segundo, y se repitieron los mismos tortazos, gritos y lloros.

Mientras tanto, abajo quedábamos los otros dos. El que estaba conmigo, que tenía, pese a la corta edad, vocación de cura, me

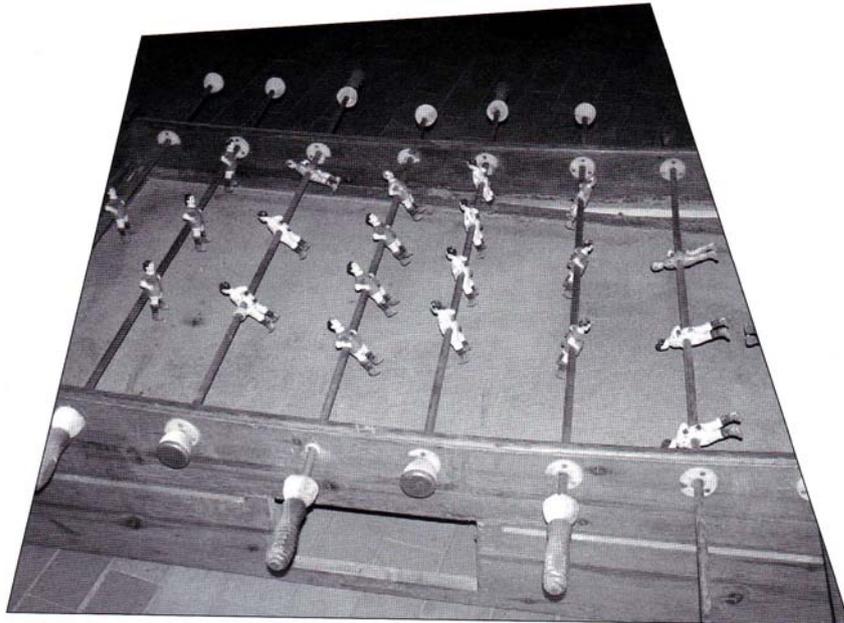
dijo que no podía aguantar aquello, que para terminarlo iba a confesarse culpable, de manera que él pagaría por la falta, pese a no haberla cometido, que aceptaba sacrificarse por nosotros. Una actitud muy cristiana, es cierto.

Llegó su turno. Subió a la sala y se declaró culpable de haber cogido la peseta. El cura se volvió loco de furia. Le pegó hasta que se cansó, dándole tortas y patadas de tal manera que lo sacó al rellano del primer piso, y allí, con fuerza, con rabia, le dio una última patada que hizo que mi amigo cayera rodando por la escalera, mientras le gritaba que fuera a decirle a su abuelo si quería seguir siendo cura. Le ayudé a levantarse al pie de la escalera y salimos de allí corriendo...

Después de aquello, la vida nos llevó por otros caminos a los que teníamos pensados. Mi amigo, por supuesto, debió de perder su vocación de cura en aquellas escaleras. Otro, de los de arriba, aun hoy, sigue llevando una peseta de papel en la cartera.

¿Y el cura? Pues poco después llegó otro cura a Beratón. Y supimos que este cura que tanto nos golpeó (bueno, a mí un poco menos), tampoco siguió con su vocación. Se ve que de cura solo llevaba la sotana.

Vicente Chueca Vera
Veratón 2007



Recuerdos de mi infancia

De la edad de ocho años y hasta los once, mi familia y yo nos marchamos de mi pueblo a otro, durante los años de la guerra civil.

En el pueblo donde marchamos, había un palacio, propiedad de los Duques de Villahermosa, pero durante ésta época de guerra era habitado a temporadas por el General Franco.

Este llevaba una escolta de moros muy altos, que a mi casi me daban miedo.

Nosotros vivíamos en el campo y para ir al colegio tenía que pasar por una fuente que tenía su lavadero. Estaba en las afueras del pueblo, y allí los moros se ponían a adorar el sol, y se lavaban la ropa con los pies. Aquello me llamaba mucho la atención.

Como vivía en el campo no tenía amigas, tampoco hermanos para jugar, pero mi madre me suscribió a una revista que llegaba todas las semanas. Se llamaba "Flechas y Pelayos", como un tebeo pero más grande. Allí había una muñeca recortable con sus vestidos y accesorios. Cada revista era distinta, para mí era el mejor juguete, estaba deseando que llegara la revista.

También pasaba mucho miedo cuando me quedaba sola en casa porque salía mi madre. Desde entonces no me gusta vivir en el campo.

Mi infancia fue feliz, aunque teníamos muy pocas cosas.

Concha Pérez Ramas





Campos de Soria

Estamos en el año de Antonio Machado. No podemos resistirnos a publicar uno de sus poemas vinculado, como no podía ser de otra forma, a Soria.

I

Es la tierra de Soria, árida y fría.
 Por las colinas y las sierras calvas,
 verdes pradillos, cerros cenicientos,
 la primavera pasa
 dejando entre las hierbes olorosas
 sus diminutas margaritas blancas.
 La tierra no revive, el campo sueña.
 Al empezar abril está nevada
 la espalda del Moncayo;
 el caminante lleva en su bufanda
 envueltos cuello y boca, y los pastores
 pasan cubiertos con sus luengas capas.

II

Las tierras labrantías,
 como retazos de estameñas pardas,
 el huertecillo, el abejar, los trozos
 de verde oscuro en que el merino pasta,
 entre plumizos peñascales, siembran
 el sueño alegre de infantil Arcadia.
 En los chopos lejanos del camino,
 parecen humear las yertas ramas
 como un glauco vapor -las nuevas hojas-
 y en las quebras de valles y barrancas
 blanquean los zarzales florecidos,
 y brotan las violetas perfumadas.

III

Es el campo ondulado, y los caminos
 ya ocultan los viajeros que cabalgan
 en pardos borriquillos,
 ya al fondo de la tarde arrebolada
 elevan las plebeyas figurillas,
 que el lienzo de oro del ocaso manchan.
 Mas si trepáis a un cerro y veis el campo
 desde los picos donde habita el águila,

son tornasoles de carmín y acero,
 llanos plumizos, lomas plateadas,
 circuidos por montes de violeta,
 con las cumbres de nieve sonrosada.

IV

¡Las figuras del campo sobre el cielo!
 Dos lentos bueyes aran
 en un alcor, cuando el otoño empieza,
 y entre las negras testas doblegadas
 bajo el pesado yugo,
 pende un cesto de juncos y retama,
 que es la cuna de un niño;
 y tras la yunta marcha
 un hombre que se inclina hacia la tierra,
 y una mujer que en las abiertas zanjas
 arroja la semilla.
 Bajo una nube de carmín y llama,
 en el oro fluido y verdinoso
 del poniente, las sombras se agigantan.

V

La nieve. En el mesón al campo abierto
 se ve el hogar donde la leña humea
 y la olla al hervir borbollonea.
 El cierzo corre por el campo yerto,
 alborotando en blancos torbellinos
 la nieve silenciosa.
 La nieve sobre el campo y los caminos
 cayendo está como sobre una fosa.
 Un viejo acurrucado tiembla y tose
 cerca del fuego; su mechón de lana
 la vieja hila, y una niña cose
 verde ribete a su estameña grana.
 Padres los viejos son de un arriero
 que caminó sobre la blanca tierra
 y una noche perdió ruta y sendero,
 y se enterró en las nieves de la sierra.

En torno al fuego hay un lugar vacío,
y en la frente del viejo, de hosco ceño,
como un tachón sombrío
-tal el golpe de un hacha sobre un leño-.
La vieja mira al campo, cual si oyera
pasos sobre la nieve. Nadie pasa.
Desierta la vecina carretera,
desierto el campo en torno de la casa.
La niña piensa que en los verdes prados
ha de correr con otras doncellitas
en los días azules y dorados,
cuando crecen las blancas margaritas.

VI

¡Soria fría, Soria pura,
cabeza de Extremadura,
con su castillo guerrero
arruinado, sobre el Duero;
con sus murallas roídas
y sus casas denegridas!
¡Muerta ciudad de señores,
soldados o cazadores;
de portales con escudos
con cien linajes hidalgos,
de galgos flacos y agudos,
y de famélicos galgos,
que pululan
por las sórdidas callejas,
y a la medianoche ululan,

cuando graznan las cornejas!
¡Soria fría! La campana
de la Audiencia da la una.
Soria, ciudad castellana
¡tan bella! bajo la luna.

VII

¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, oscuros encinares,
ariscos pedregales, calvas sierras,
caminos blancos y álamos del río,
tardes de Soria, mística y guerrera,
hoy siento por vosotros, en el fondo
del corazón, tristeza,
tristeza que es amor! ¡Campos de Soria
donde parece que las rocas sueñan,
conmigo vais! ¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas!...

VIII

He vuelto a ver los álamos dorados,
álamos del camino en la ribera
del Duero, entre San Polo y San Saturio,
tras las murallas viejas
de Soria -barbacana



hacia Aragón, en castellana tierra-
Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua cuando el viento sopla,
tienen en sus cortezas
grabadas iniciales que son nombres
de enamorados, cifras que son fechas.
¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
de ruseñores vuestras ramas llenas;
álamos que seréis mañana liras
del viento perfumado en primavera;
álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mi corazón os lleva!

IX

¡Oh, sí! Conmigo vais, campos de Soria,
tardes tranquilas, montes de violeta,
alamedas del río, verde sueño
del suelo gris y de la parda tierra,
agria melancolía
de la ciudad decrepita,
me habéis llegado al alma,
¿o acaso estabais en el fondo de ella?
¡Gente del alto llano numantino
que a Dios guardáis como cristianas viejas,
que el sol de España os llene
de alegría, de luz y de riqueza!

Antonio Machado



Por todo lo alto

No es fácil entender como puede gustar subir montañas, cuando lo más normal es evitar cualquier cuesta por pequeña que sea. Por otra parte, a cualquier aficionado al montañismo es difícil comprender que a alguien no le guste.

Otro año mas hemos decidido escalar un pico en los Alpes, después de pensarlo bien y planearlo durante meses, julio y yo decidimos subir el Monte Rosa (Punta Dufour) 4.634 metros. Que está situado entre Italia y Suiza.

El día 17 de julio de 2006 llegamos a Alagna Valsesia, y después de comprobar la predicción del tiempo, nos sorprende ver que va a hacer bueno durante varios días. Sin perder tiempo preparamos las mochilas y vamos a coger un teleférico que nos subirá hasta Punta Indren 3.260 metros. Miguel nos acompaña hasta aquí, pero su intención es hacer una ruta en bici. Son casi las tres, cuan-



do empezamos a andar, sabemos que el refugio no esta muy lejos, pero no hemos reservado y nos podemos ver durmiendo en el suelo. Atravesamos un glaciar muy pequeño y tras escalar un tramo de roca equipado con cuerdas y escalones hechos con madera, vemos un refugio, es el Citta de Mantova, pero no es este al que queremos ir, y poco después vemos el otro, el Gnifetti a 3.647 metros, hemos elegido este por estar más alto y así mañana tendremos menos que subir, cruzamos otro glaciar y llegamos a el por unos escalones hechos en la piedra con varillas clavadas. El refugio es muy bonito, todo hecho de madera, aquí gente de todas partes, españoles, solo nosotros, vemos bastante gente afectada por la altura, una chica que en la cola para recoger la cena, no pudo aguantar y cayo al suelo, tuvieron que sacarla a la calle para reanimarla, la cena y a la mañana siguiente del desayuno regular.

Son ya casi las seis de la mañana, cuando empezamos a andar, polainas, crampones, encordados y con mucha ropa, el glaciar del Lys, por el que vamos a subir, es espectacular, seguimos la huella de los demás para evitar las grietas. Dos horas más tarde ya estamos a la altura de Pta. Gnifetti y a partir de aquí nadie nos acompaña, todos se desvían al refugio Regina Margherita, pronto llegamos al Punta Zumstein 4.563 metros. Son las 8,30 y las vistas son impresionantes, el Cervino, luce tan espectacular su silueta piramidal con su puntiaguda cumbre, que nos trae muy buenos recuerdos, cuando un año antes lográbamos poner pie en su cima, fotos, almuerzo y unos tragos de vino con esa bota que Julio se ha empeñado en pasear por todas las cimas. Desde aquí vemos nuestro objetivo para hoy, el Monte Rosa, dos puntas

forman su cumbre, que por esta ruta desde Italia hay que superarlas para llegar a Punta Dufour 4.634 metros, que tras el Mont Blanc 4.808 metros son las más altas de los Alpes, nos imaginamos la ruta por la inmensa pared granítica de color rosáceo que le da el nombre, y comenzamos a descender la afilada y expuesta arista que nos separa del collado Zumstein, para trepar finalmente la pared del Rosa, primero la este y luego la oeste (con pasos complicados por el hielo de III y IV grado), logramos la Punta Dufour 4.634 metros a las 11,30, un descenso rápido para llegar al teleférico de las cinco (el último del día) que llegamos por diez minutos, ya en Alagna, hay que celebrarlo...

Pepe Crespo

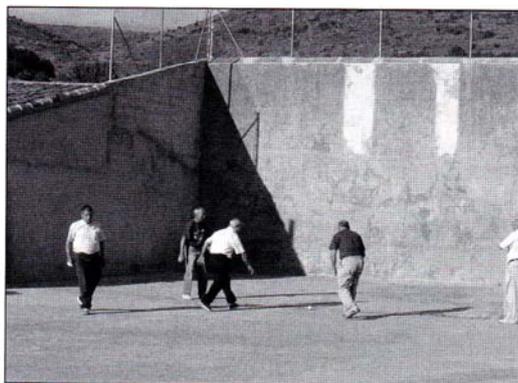


Beratón Fiestas 07

Martes, 14

- 11.00 h a 13.00 h Parque Infantil Tali-
cos, Tren AVE, colchonetas hin-
chables, cars, cañón de espu-
ma...
- 16.00 h a 19.00 h Parque Infantil Tali-
cos.
- 17.00 h Inicio Campeonato Guiñote y
Campeonato Fútbolín.
- 19.00 h Inauguración Exposiciones
"Arte Urbano" y "Proyecto
Lastanosa".
- 20.00 h Chocolatada Popular Peña "La
Abuela".
- 00.00 h Chupinazo. Concentración en
las 4 esquinas. Tened listos los
terrizos de vuestras peñas. Fies-
tas 07. Fiesta de Disfraces de
Famosos.
- 00.00 h a 4.00 h Pasacalles Charanga
de Cervera.
- 04.00 h Sesión Beratón Sound System
en Escuelas.

- 0.30 h a 4.00 h Disco Móvil "Super
Pérez" con gogós. Bingo y con-
curso de terrizos con grandes
premios.
- 4.00 h Sesión Beratón Sound System
en Escuelas.



Miércoles, 15

- 12.00 h Misa de la Virgen.
- 13.00 h Procesión y Rifa de Rollos.
- 18.00 h Juegos tradicionales Senior,
Junior, Niños.
- 20.00 h a 22.30 h Concierto Tango
Escuelas.

Jueves, 16

- 8.00 h Carrera Pedestre y Desayuno.
(Recorrido: Paso hasta Fuente-cilla).
- 12.00 h Misa de San Roque.
- 13.00 h Procesión y Rifa de Rollos.
- 17.30 h Juegos de Adultos.
- 18.30 h Campeonatos Deportivos
(niños y mayores).
- 20.00 h Migas PANADERÍA LOS MAN-
ZANOS elabora "La Fragua".
- 20.30 h a 22.00 h Orquesta TRÍO ICE-
BERG.
- 21.00 h Disfraces Infantiles.

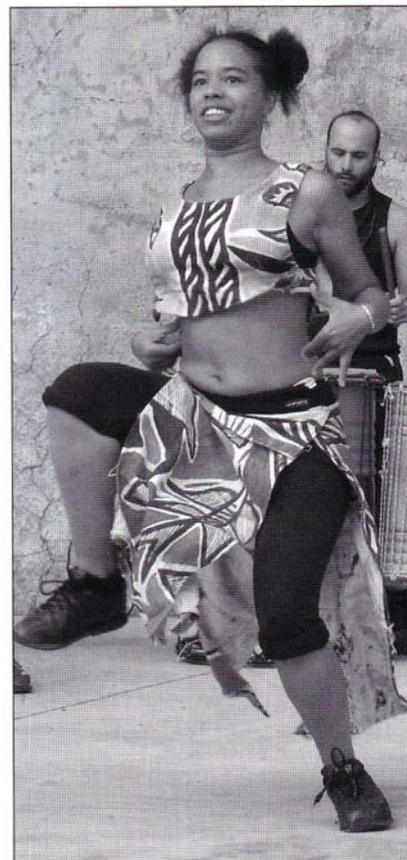
00.30 h a 04.00 h Orquesta TRÍO ICE-
BERG. Entrega de trofeos.

4.00 h Sesión Beratón Sound System
en Escuelas.

Viernes, 17

- 11.00 h Misa de Difuntos.
- 12.00 h Pasacalles con Charanga de
Cervera.
- 15.00 h Comida Popular.
- 17.30 h Café Concierto "Los Dulzaine-
ros de Bajo Aragón".

La Asociación avisa que el programa puede
sufrir modificaciones.



La mujer

La mujer es trabajadora desde que nace. Habitualmente debe cuidar de sus propios hermanos, ya que casi siempre es un poco más sensata que ellos. Va creciendo y de una manera natural ayuda a su madre en casi todas las tareas del hogar –sigo viendo pocos casos en los que los chicos lo hagan–. Va a la Universidad y da unas clases particulares para los gastos de los estudios: viene a ser como una preparación de lo que será el resto de su vida: compaginar varias tareas sin perder la sonrisa, sacando las mejores notas y cobrando el mínimo sueldo por el mismo trabajo que realizan sus compañeros.

¿Alguien me podría presentar a mas de dos hombres que planchen, laven, limpien rincones, cacas, cambien pañales, guarden la ropa de la temporada pasada, ordenen armarios, cocinen –y recojan los cacharros–, vayan cuatro veces al colegio cada día durante todos los años que sea necesario, hablen con los tutores de los niños y sigan sus estudios, escuchen a cada miembro de la familia cuando llegan a casa sea el abuelo o la tía al tiempo que prepara meriendas? Que sabe de medicina más que los expertos, pues con cada enfermedad de los hijos hace una tesis para asegurarse de que el tratamiento la va bien. Que no duerme desde que los bebés llegan a casa ya que incomprensiblemente el marido jamás oye los berridos de la criatura. Que se levanta la primera para asegurarse de que todos desayunan bien y sale la última de casa llegando a su propio trabajo ya agotada antes de comenzarlo.

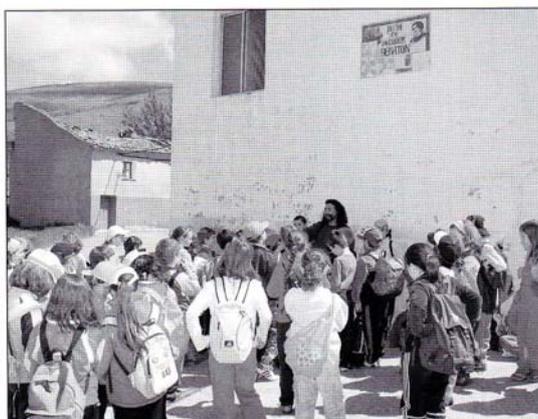
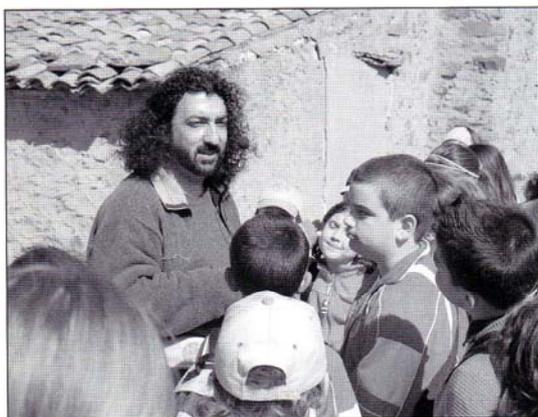
¿Y qué pide a cambio esa madre, esposa? Sólo una sonrisa, una palabra de cariño que con demasiada frecuencia no recibe, porque para todos lo natural es que la mujer sea superman.

Pilar Crespo



Actividades del Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa (CFIE) en Beratón

El pasado mes de mayo el Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa (CFIE) de Soria eligió a Beratón como lugar para realizar sus actividades con alumn@s. El tema escogido era el patrimonio oral de Castilla y León y tomaban como ejemplo a nuestro pueblo.



Desde la Asociación Cultural Cruz de Canto se dieron el máximo de facilidades para la realización de esta actividad y desde la misma Junta de la Asociación se agradece el haber sido elegidos para la realización de esta labor educativa.

A continuación os reproducimos la nota de prensa que nos hicieron llegar a la Asociación.

La Junta de Castilla y León, a través del Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa (CFIE) de Soria, ha organizado, para los próximos días 8, 15, 22 y 29 de mayo del presente año, así como para el 5 de junio, la Actividad de Dinamización Sociocultural (ADS) denominada "Pasa la Palabra: el Patrimonio Oral en Castilla y León".

Esta actividad está dirigida a alumnos de 4º de primaria del ámbito de actuación del CFIE de Soria con los que se trabaja sobre el tema de la literatura de tradición oral haciendo especial hincapié en el cuento folklórico y la leyenda popular, a través de los cuales se pretende que alcancen un mejor y más profundo conocimiento del Patrimonio Oral de nuestra Comunidad Autónoma y, en especial, de Soria; que aprendan a valorar el acervo cultural de sus mayores (favoreciendo la transmisión oral y la relación entre generaciones) y que se inicien a la lectura a través de la literatura oral.

Los días 8, 15, 22 y 29 de mayo se han organizado excursiones a la localidad de Beratón (tomando como hilo conductor la leyenda becqueriana de "La corza blanca", ubicada en esta localidad del Moncayo soriano). En ellas participan los alumnos, acompañados de sus profesores, de los siguientes centros de Educación Primaria:

Martes 8 de mayo: C.P. "Las Pedrizas" y C.P. "Los infantes de Lara", ambos de Soria.

Martes 15 de mayo: Colegio "Santa Teresa de Jesús" y "San José", ambos de Soria, junto con alumnos del C.R.A. "Río Izana" de Quintana Redonda.

Martes 22 de mayo: C.P. "Fuente del Rey" de Soria.

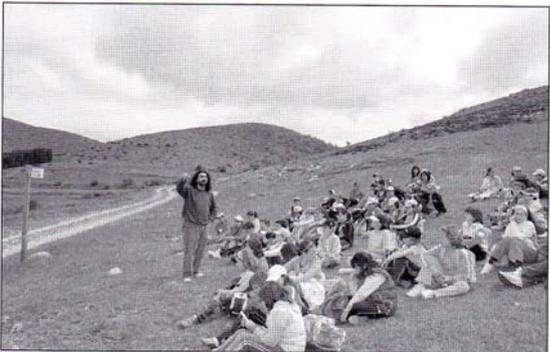
Martes 29 de mayo: C.P. "Sor María Jesús", de Ágreda, y C.P. "Virgen de Olmacedo", de Ólvega.



En estas excursiones (en horario matinal, de 10:00 a 15:30 horas, aproximadamente) los alumnos recorren la localidad de Beratón visitando sus calles, la Iglesia de la localidad y el lavadero para acabar en la base del cerro de San Mateo, escuchando en este tiempo, relatos populares relacionados con estos lugares (la leyenda de "La corza blanca", "El robo de Beratón" por el bandolero Chupina, etc.) así como explicaciones sobre ciertas costumbres populares (para la organización de la actividad en lo relativo a estos contenidos, se ha contado con la colaboración desinteresada de la Asociación Cultural "Cruz de Canto" de Beratón).



Tras esta primera parte, dedicada a la literatura oral, la jornada prosigue a última hora de la mañana con unos juegos y deportes populares, realizados en el frontón de la localidad y culmina con una comida campestre en la cercana Dehesa de Cueva de Ágreda, donde se finaliza contando algunos cuentos populares. Para la preparación previa y el trabajo posterior a la excursión, el CFIE de Soria ha editado un Cuaderno de Ejercicios para cada uno de los alumnos participantes.



La ADS culmina el 5 de junio con una jornada matinal 8 a la que acudirán todos los centros anteriormente señalados) en el Palacio de la Audiencia de Soria, en el que la compañía teatral "Los Titiriteros de Binéfar" (Huesca), representarán "La fábula de la raposa" (para la preparación de esta última jornada cada Centro cuenta también con una guía didáctica de la obra preparada por el propio grupo teatral).

La actividad cuenta con la financiación de la Junta de Castilla y León y la colaboración de la Obra Social de Caja Duero.



La fiesta de la Concordia

El año pasado decidimos volver a realizar aquella travesía a la fiesta de la Concordia, que indica el final de las vacaciones. Fueron pocos los que se apuntaron a la aventura, pero mereció la pena. Aunque hay que decir que fue una excursión automovilística, también hay que destacar la valentía de aquellos que decidieron realizar el camino andando hasta Borobia, desafiando a las nubes que cubrían esa mañana el cielo.



Mientras esperábamos la llegada de aquellos valientes que partieron desde Beratón, el cocinero y los pinches comenzamos a realizar la gustosa comida, en aquel espacio verde y silencioso que caracteriza a la ermita de Borobia. Por fin llegan los que faltaban! La comida ya está preparada, y tiene muy, pero que muy buena pinta... vaya peazo cocinero! Después de una gran comida, y para no perder la costumbre, una buena siesta a la sombra de un árbol.

Poco a poco los vecinos que han ido a ver a la Virgen, se acumulan por los alrededores de la ermita, esperando impacientes a su salida, para realizar sus peticiones arrodillándose ante ella.

Pasado todo esto, y llegada la noche, nos preparamos para perrear en el baile que se celebraba en el pabellón. Había muy buen ambiente, bastante gente, la música no estaba mal... en conclusión, que nos lo pasamos muy bien! Y como suele ocurrir en el bingo, este año se vino para Beratón! Que más se puede pedir!

Pócima del amor

Las artimañas de las mujeres para hacerse amar por los hombres, eran muy frecuentes. recuerdo una de las que decían eran infalibles:

"Tómese el corazón de una paloma 'virgen' y se le hace tragar a una culebra".

La culebra, al cabo de mayor o menor tiempo, morirá.

Tómese entonces su cabeza y tuéstese sobre una chapa caliente a fuego lento, redúzcase a polvo, machacada con un almirez, después de haberlo mezclado con algunas gotas de "laudazo".

Y ahora viene la fórmula :

"Frótese la mujer las manos con la anterior receta, y además practique lo siguiente:



Procurará la mujer adquirir del hombre que escoja, una moneda, medalla, alfiler, o cualquier objeto, siempre que sea de plata, y que lo haya llevado consigo por espacio de veinticuatro horas por lo menos. Aproxímese al hombre escogido, teniendo dicho objeto en la mano derecha y ofrézcale con la otra una copa de vino, en cuyo interior se haya diluido la bolita, del tamaño de un grano de "mijo", de la siguiente composición:

Una cabeza de águila, un dedal de simiente de "cañamo", dos gotas de "laudazo" y seis gotas de su propia sangre, tomadas del "menstruo", en el mismo mes... naturalmente que todo esto suena a brujería.

Pero os digo que es auténticamente cierto.

El Marqués



Desiertos moncaínos

*"Pero este del Moncayo solo hay sed
y el desierto para correr"*

(Mas Birras)

Andaba por FITUR (Feria Internacional de Turismo que se celebra en Madrid a finales de enero de cada año) medio despistado entre balnearios de agua salada, hoteles de lujo "todo incluido" en el Caribe, marinas de oro, absolutamente aplastado ante el peso de la publicidad de comunidades mediterráneas olímpicas, o que celebran trofeos internacionales de vela, cuando en un rincón lo vi: el mostrador de turismo de la Junta de Castilla y León.



Allí estaba. Me acerqué con cautela. No quería que se me notara que llegaba a "mi" mostrador. Sí, estaba nervioso. Y dentro del mostrador de Castilla y León, estaba el que iba buscando: Soria. La provincia con mayor calidad de vida, dicen los de algún banco, la provincia con menor índice de criminalidad, dice el Ministerio. La provincia cuya capital tiene menos habitantes que los sorianos residentes en Zaragoza.

Tenía a mi alcance un muestrario enorme de folletos: Soria capital, Tierras de Almazán, El Burgo de Osma y su catedral (no dejéis de visitarla), Medinaceli (otra joya), pero como la cabra siempre tira al monte, acabé teniendo en la mano uno de Tierra de Agreda y otro de Espacios naturales en la provincia de Soria. ¡Iba a comprobar cómo nos ven desde la Diputación Provincial!

Su lectura me dejó impresionado. En el de Tierras de Agreda incluso nombran Beratón, reconociendo que es el pueblo más alto de la provincia, con unas bellezas "tiernas y bruscas al tiempo". Tampoco me sorprendió esa imagen que dan de nuestra zona, zona de riqueza natural y paisajística. Aprobado.

Más preocupante es el segundo, el de espacios naturales. El cañón del Río Lobos, Urbión y Laguna Negra, Peña Cebollera, el Sabinar de Calatañazor, el Monte Valonsadero, y claro, el Moncayo. Reconoce abiertamente la Diputación Provincial de Soria la protección del lado aragonés como Parque Natural, el cierto grado existente en la zona de nacimiento del Queiles (aunque sin concretarlo, no vaya a ser que nos de por pensar porqué tan reducida protección), comenta la belleza del manantial, propone una ruta desde Agreda hasta el alto San Miguel... y se acabó. Como si el Moncayo sólo fuera eso.



Absolutamente todos los lugares que os acabo de enumerar tienen protección legal, sea como Parque Natural (Río Lobos), Espacio Natural (Urbión, Laguna Negra y Peña Cebo-llera, el Sabinar de Calatañazor), Zona de Especial protección para las aves (ZEPA en Valonsadero), salvo nuestro querido Moncayo. Algunos dirán que en la zona de Vozmediano sí hay zona protegida, pero esa zona, tan reducida, protege de la misma manera que si en los Picos de Urbión solo estuviera protegida la Laguna Negra.

Por supuesto que no quiero despreciar al resto de lugares aquí dichos. Me parece que no es de recibo que la Diputación Provincial aproveche el nombre del monte más alto de la provincia de Soria para hacer estas campañas de turismo, sin considerar a la montaña en su conjunto como una unidad natural, y sin solicitar a la Junta de Castilla y León, junto con los Ayuntamientos implicados, la declaración inmediata de Parque Natural de la vertiente soriana del Moncayo, ahora que han pasado las elecciones y todo, nos guste más o menos, sigue igual.

Aclaremos algo de los parques naturales: ese Parque Natural debe tener un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales, para que, en primer lugar, quienes viven en los municipios, no tengan que emigrar y puedan seguir desarrollando sus actividades de un modo compatible con la naturaleza a proteger. Se trata de asegurar a esas gentes que puedan vivir del turismo rural, de una agricul-

tura y ganadería sostenible, de unas industrias alimentarias de calidad, de una gestión adecuada de los bosques, de la caza, de la micología... Y solo después de haber garantizado a los habitantes los medios de vida, podremos disfrutar de la naturaleza quienes vivimos en la ciudad.

A veces pienso que la zona oriental de Soria, desde Almenar hasta el Moncayo, no es más que un desierto sin arena, un conjunto de casas caídas y carreteras que no llevan a ninguna parte, excepto a parques eólicos o prospecciones mineras, que sirven a los intereses económicos de grandes empresas, pero que no cuentan con el respaldo de las poblaciones. A veces me desanimo pensando en las catas mineras, en altos hornos de transformación de mineral, en ingenios eólicos que dan energía y luz a muchos kilómetros de aquí. A veces pienso que esos recursos que van a otras partes son la sangre de esta tierra que se muere.

Al este del Moncayo, decía arriba, solo hay sed y el desierto para correr. Qué equivocado estaba el autor! El desierto lo tenía al otro lado, porque al este del Moncayo, hay un Parque Natural, una población asentada, y un futuro lleno de posibilidades! Ojalá pronto, en el oeste del Moncayo, tengamos una protección legal adecuada, un respeto a los recursos naturales y un futuro prometedor!

Comité de amigos de la V, versión 2007



Día 12 de agosto: X Aniversario de la Asociación Cruz de Canto

El 12 de agosto de 2006 fue el día elegido para celebrar el X Aniversario de nuestra Asociación.

Esa jornada fue especial y de orgullo para todos los socios, 10 años de vida, bien se merecía una gran fiesta, y la celebramos.

A las 14,00 tuvo lugar una comida en la que degustamos "Carne a la Pastora", un plato tradicional de nuestro pueblo, para lo que contamos con la experiencia, en el sentido más amplio de la palabra, y el buen hacer de nuestros mayores.

Los preparativos comenzaron unos días antes eligiéndose para la ocasión cuatro corderos de una calidad excelente. El día anterior de madrugada, en un par de horas, teniendo como maestro a Babil, Benito "el añonero" y el "hijo del herrero", se enjaretaron los cuatro corderos. Babil, retirado ya de las ovejas, demostró gran habilidad con el cuchillo y sin temblarle el pulso los despellejó y despojó de

sus entrañas en un santiamén. Al día siguiente, ya "joreados" los corderos, la cuadrilla de veteranos de Beratón fue la encargada de arreglarlos y prepararlos junto a nuestro gran cocinero.

Se pusieron en marcha cuatro grandes sartenes en las que a fuego lento, poco a poco, se fue guisando la carne. En otra aparte se hizo el refitaño con cebolla frita y el resultado fue espectacular. Fueron muchos los que comentaban que la carne estaba buena pero que el unto estaba todavía mejor.

A esta comida, a la que estábamos invitados todos los socios, acudieron cerca de 200 personas, superando todas las previsiones de la Organización. Unos prepararon las mesas y bancos, otros recogieron y limpiaron, y una vez más se demostró que la Asociación somos todos.

El 12 de agosto de 2006 debe de recordarse también porque fue la primera comida de hermandad que tuvo lugar en el pabellón, y por primera vez, todos estuvimos bajo techo y con suelo plano.

Para continuar con la fiesta, a las 17,30 pudimos disfrutar de un "Pasacalles" como "los de antes", en el que participaron todos por igual, mayores, jóvenes y niños, bailando, cantando y saboreando las pastas y el moscatel de aquellas casas por las que pasaba la Charanga.

El día terminó bailando hasta la madrugada con la Discomóvil de la Asociación.

¡FUE UN GRAN DÍA!

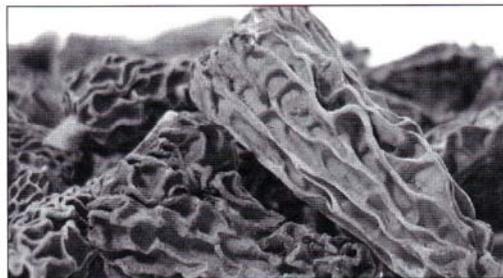
ENHORABUENA A TODOS por pertenecer a una asociación de las más veteranas de la zona.



Otras actividades

Jornada Micológica

Como una tradición más, pues cinco años han pasado desde aquella primera jornada micológica, el pasado otoño nos volvimos a juntar para recoger setas en un día espléndido, en el que la cantidad de cestas y setas vistas por el monte fue espectacular, cosa que agradecemos en el alma, a eso de las 12:00 se preparó una suculenta mesa con nuestros queridos "ESPECIALISTAS EN SETAS" que nos advirtieron de cuales eran las buenas las malas y las no tan malas, y ya por la tarde se pudo degustar de aquel exquisito manjar de las tierras del Moncayo.



Semana Santa

Aunque el tiempo no acompañó del todo, excepto algún día que otro, pudimos disfrutar igualmente de la Semana Santa en Beratón. El viernes, se convocó a los socios para una junta, en las que nos conocerías por primera vez como tal. En dicha junta, se realizó la presentación de la nueva adquisición de la Asociación, un reflector parabólico con el cual se celebrarán veladas astronómicas durante el verano.

El sábado por la mañana, se realizó el tajón. La mañana se levantó bastante nublada, y pasó lo que pasó, un tajón pasado por agua. Queremos darles las gracias a todos que nos estuvieron ayudando en ese día tan duro. Por la tarde un espectáculo de magia, representado por Isaias y Oscar "Magic Moncayo", dejó impresionados a todos los presentes, con sus maravillosos trucos y actividades. Después disfrutamos como todos los años de la gran merendola, a base de longa, chori, carne..., qué bueno estaba todo! Felicidades a los cocineros!



Agradecimientos....

A l@s que colaboran.
A l@s que escriben.
A l@s que bailan.
A l@s que amenizan con historias las tardes del bar.
A l@s que cuidan a las personas de tajón.
A l@s que subieron al tajón.
A l@s que nos roban el tajón.
A l@s que juegan en la calle y no en su casa.
A l@s que preparan las comidas succulentas de Veratón.
A l@s personas que residen en Veratón.
A l@s que corren.
A l@ que preparan el desayuno.
A l@s que dan las gracias.

Y en especial a todas las anteriores juntas y peñas que han conseguido que seamos la asociación mas duradera de la comarca.

UN ABRAZO FUERTE Y SALUD



Asociación Cultural "Cruz del Canto" de Beratón (Soria)

C.C. Ibercaja Ólvega 2085 9611 18 0300013498
C.C. Caja Rural Soria 3017.0500 11 0003157310

Apartado de correos 10222
50080 Zaragoza
beraton@hotmail.com
www.beraton.com

Junta

Presidente	Pablo Chueca
Vicepresidente	Alberto Serrano
Tesorero	Fausto Marín
Secretario	Andrés García
Vocales	Rubén García
	Carlos Sánchez



